

para del cine — actor o director, principalmente — dura diez años. Algunos, mucho menos. Otros, permanecen en primera fila de la gloria durante toda su vida: Charles Chaplin, René Clair, John Ford, Gary Cooper... Pero esto es un prodigio, difícil de repetir. La mayoría, tras su fama, éxito y fortuna, desaparece sin dejar apenas un recuerdo. El tiempo, que los trae, se los lleva. Es inútil dar nombres, porque son miles de hombres y películas.

También hay figuras oscuras y films apenas vistos, solo estimados por minorías de público y estudiados por los profesores y teóricos del cine. Unos pocos han aprendido la lección extraordinaria de esos hombres y esos films, han trabajado sobre ello, y lo han divulgado con sus películas de éxito. Estos creadores del cine, desdichados, resutados u olvidados, estas obras maestras, casi desconocidas, tantas veces hundidas en el fracaso comercial, suelen ser las que traen las máximas innovaciones a ese cine que vemos todos los días. Es el destino heroico del precursor.

Estos nombres, conocidos o ignorados, triunfantes o fracasados, no valen solo por lo que son, sino por lo que representan. Una película, que no es una obra maestra en sí misma, representa perfectamente el momento en que se produce o marca una orientación decisiva al cine futuro. Un actor puede no tener las cualidades del gran comediante, pero encarna el ideal de las gentes de su tiempo y, por eso, su sombra en la pantalla y el personaje de ficción influyen en su época, como ningún hombre verdadero. Contra la primera apariencia y creencia, las encuestas y estadísticas sobre los grandes públicos demuestran que las mujeres no tienen por ídolo de la pantalla al hombre con que sueñan, ni los hombres a la mujer a la que gustarían amar. Las mujeres admiran a la actriz y los hombres al actor que mejor los representa, que expresa y personifica el ideal de sí mismos, que quizá no lleguen siquiera a formularse. Las grandes "estrellas" o los galanes famosos han cambiado la moda de las mujeres y el modo de ser y comportarse de los jóvenes, en cada etapa del cine, desde Francesca Bertini a Greta Garbo y a Brigitte Bardot; desde Rodolfo Valentino a James Dean. Es la acción humana y social del cine, que también es un valor de creación, porque tiene a actuar sobre el cine mismo, volviendo sobre sí los gustos y exigencias del público. También estos son los grandes nombres de la pantalla.

El cine no ha venido hasta nosotros desde el fondo de los tiempos, en la caverna prehistórica, como un rito de las viejas

magias. Ha nacido hace menos de setenta años, en una feria internacional, en el sótano de un café, en plena calle y para las gentes de la calle. En esta época nuestra de todas las maravillas, con su prodigio de cada día, la aparición y progreso del cine-matógrafo es uno de estas grandes producciones y asombrosa maravilla. A fines del siglo pasado, al comenzar el cine, las películas de magia de Méliès tenían veinte metros, duraban alrededor de un minuto y se usaban, en propiedad, a los feriantes nomádas, por unos pocos francos. Si eran en color, habían de pintarse a mano — incluso films mucho más largos — en el famoso taller de Mille, Thuillier, fotograma por fotograma, y figura por figura dentro de cada uno. Ahora, así están las grandes pantallas panorámicas, en los palacios del cine para miles de espectadores, con películas colosales, que cuestan cientos de millones, y sistemas de color perfectos, aunque lejos todavía de los grandes valores pictóricos. Y así están, esperando su hora, los nuevos procedimientos de registro electrónico de la imagen, que pueden cambiar por completo la técnica cinematográfica.

Como en todos los órdenes, en nuestro mundo actual, la ciencia y la técnica dan, más claramente que ninguna otra cosa, la medida del progreso y las distancias recorridas, en muy pocos años. En arte, esta noción de la marcha, de la construcción y la innovación es más difícil, porque es más honda, sutil e inaprehensible. Pertenece a los secretos del espíritu humano, que es donde el arte se forja siempre. Pero el camino recorrido es el mismo, el prodigio realizado de igual o mayor alcance. Para el cine, de suprema trascendencia, de importancia fundamental, porque el cine es: aunque, además, se apoye en una industria, en un comercio, en una publicación...

Como el cine lo hemos visto aparecer y transcurrir a lo largo de todo su camino, todos los nombres que lo han hecho están ahí, hombres y obras. Son militares cada uno, mirados a lo largo de su corta historia. La mayoría de esos nombres han venido a pedir al cine lo que puede darles: gloria, dinero, categoría social, un mundo brillante como ninguno, el pedestal mitológico donde alzarse como un ídolo... Muy pocos llegan a él para ofrecerle algo de lo que no tiene, para construir lo que así le falta, y crear lo que necesita para seguir viviendo. Estos son los que han hecho el cine y lo están haciendo, hombres o films. Son muy pocos. Son los grandes nombres del cine.

Los libros de Villegas López

- ★ M. Villegas López tiene publicadas doce obras sobre cine. Las principales son las siguientes:
- ★ ESPECTADOR DE SOMBRAS (Crítica de films). Pro-cultura. Madrid, 1935. Selección de sus principales críticas.
- ★ ARTE DE MASAS (Ruta de los temas filmicos). GECL. Madrid, 1936. Primer libro en que se estudia el cine como el arte de las grandes multitudes, y en función de sus temas esenciales.
- ★ EL CINE (Magia y aventura del séptimo arte). Atlántida. Buenos Aires, 1940. Libro de divulgación.
- ★ CHARLES CHAPLIN (El genio del cine). Americanes. Buenos Aires, 1942-43. Biografía, estudio crítico de sus películas y análisis de la obra de Chaplin.
- ★ CINE DEL MEDIO SIGLO (Crónica y crítica). Futuro. Buenos Aires, 1946. Como indica el subtítulo, se trata del resumen histórico y crítico del cine al cumplir su medio siglo.
- ★ CINE FRANCÉS (Origen, historia, crítica). Nova. Buenos Aires, 1947. La crítica francesa ha dicho de este libro: «La única obra de conjunto consagrada al cine francés desde los orígenes hasta nuestros días.» (Todos estos libros están agotados.)
- ★ CINEMA (Técnica y estética del arte nuevo). Dessat. Madrid, 1954. Un tratado de la creación cinematográfica en su totalidad: la técnica; la forma cinematográfica o el director; el tema o el argumentista; el análisis de películas tipo, y el esquema de un arte, con los grandes creadores del cine, los estilos cinematográficos y el cine como arte de nuestro tiempo.
- ★ CHARLES CHAPLIN (El genio del cine). Nueva edición. Taurus. Madrid, 1957. Nueva edición del libro publicado en la Argentina, pero revisado y ampliado considerablemente. Con una gran presentación editorial y una ilustración gráfica verdaderamente masiva sobre la vida y la obra de Chaplin.
- ★ ARTE, CINE Y SOCIEDAD. Taurus. Madrid, 1959. Originalmente, un curso de conferencias en el Instituto de Investigaciones y Experiencias Cinematográficas de Madrid, este libro viene a ser una continuación y ampliación de «Cinemas», pues aborda las cuestiones de la teoría, de la estética y de la técnica cinematográfica en un plano de alto ensayo.

LOS GRANDES NOMBRES DEL CINE

prólogo

ESTOS son los grandes hombres que han crecido el cine: directores, argumentistas, actores, guionistas, decoradores, músicos, técnicos... Y las películas fundamentales que ellos hicieron.

Son los nombres de personas o films que han traido una innovación, importante y concreta, a la formación del cinema. Unas veces, han sido los primeros, los auténticos inventores técnicos. Otras, han reorgani-

do, sistematizado y dado forma — orgánica y definitiva —, a lo que hasta entonces estaba instituido de manera dispersa e incoherente. Este suele ser el caso más frecuente, porque todo tiene un antecedente, que los eruditos gustan buscar. Pero sistematizar y ordenar lo que representa una época es, también, una auténtica creación.

De estos hombres y estas películas, unos han logrado la mayor popularidad, y han llamado un tiempo con su nombre. Se cuida que el promedio de la fama de una fi-